



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13160

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cammarlin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

La policía

El estado de intranquilidad que reina en Barcelona á consecuencia de los atentados que tan frecuentemente se repiten sin que aparezcan los autores, ha movido al gobierno á procurar que cese tan peligrosa situación. Al efecto se ha fijado en la policía y comprendiendo que esta no cumple con toda eficacia la misión de atender á la seguridad de las personas, ha pensado en reorganizarla y en eso es la el ministro de quien depende el mencionado cuerpo.

Urge tomar una medida enérgica que ponga coto á esas barbaridades que han hecho de la cuita Barcelona escenario de horrosas tragedias; pero ¿podrá compaginarse la urgencia con la bondad de la medida? ¿Será que necesita Barcelona una policía especial y siendo buena la del resto del país precisa que la que sirve allí sea mejor?

No, seguramente, en cuestiones de policía apenas nos llamamos Pedro; se recluta tan mal; se le retribuye con mezquididad tanta; se le pide tan poco á un polizonte, que mediando una influencia de un cacique, cualquiera es bueno para el cargo. Con ese personal ¿qué ha de ocurrir? Lo que ocurre—no ya en Barcelona donde hay que afinar la puntería,—sino en Valencia donde los bandos políticos se tirlean en las calles como en el año treinta y tres y en Málaga y en Valladolid y en cualquier parte donde se roba sin que aparezcan los ladrones y se atraca á las gentes sin que se encuentre por ningún lado á los autores.

Hace falta una buena policía porque no existe en parte alguna. Y no existiendo ¿sobre qué base se va á reorganizar la que presta servicio en Barcelona? ¿Sobre una

base mala? Pues puede asegurarse que no será buena.

El ministro de la Gobernación tiene un proyecto que responde sin duda á la urgencia que el caso requiere. Nadie lo conoce; no sabemos si estará fundado en aumento de personal, en la selección, en la constitución de carrera en que se entre mediante oposición y se ascienda por méritos ó por años de servicio; pero sin duda se fundará en algo—que no sea el sistema actual tan deficiente y tan inútil—y como ese algo estará subordinado á la necesidad imperiosa de una pronta reorganización, mucho nos tememos que, no obstante las buenas intenciones del ministro de la Gobernación, no resulte del todo eficaz.

El Estado tiene en el extranjero trabajadores de varios oficios que aquí eran oficiales y maestros. Los envío para que completaran sus conocimientos, cosa cual en su ramo y para que al volver á España, enseñaran á sus compatriotas lo que en el extranjero hayan aprendido.

¿No le parece al señor García Prieto que algo así debería de hacerse para reorganizar la policía?

¿Que apremia el caso? Pues hágase en el asunto cuanto sea posible; pero para luego, échense las bases de la policía fundando una escuela de buenos polizontes.

TIJERETAZOS

Dentro de dos meses van á hacerse las primeras elecciones en el imperio ruso. Se trata de elegir diputados para el parlamento que se va á formar y que en el lenguaje del país se conoce con el nombre de Duma.

Para muestra de la importancia que tiene ese paso del imperio ruso en el camino del progreso, basta este botón:

Las listas de electores serán formadas por la policía.

Y pobre del que haga cualquier reclamación.

Trepoff será con él.

El telégrafo nos trae la noticia de que entre Grecia y Rumania ha habido un rompimiento.

Pero esa conferencia de la paz ¿qué hace?

El partido conservador de la circunscripción de Cartagena ha sufrido una desgarradura en Caravaca.

En breve se multiplicará.

Ese partido está llamado á partirse en cada localidad, por gata, en dos: una que se agrupará alrededor de un nuevo astro y otra que imitará sin duda á los antiguos radicales, y á los republicanos castelaristas que fueron fieles al gran tribuno, yéndose á sus casas.

Dios Nakens que la política republicana ha retrocedido tres años.

Y añade:

«Ya están de pie nuevamente los tres partidos: el federal, el progresista y el centralista».

Eso debe probarle una cosa al señor Nakens.

Que hay uniones que son imposibles y que si en algún momento se pactan no perduran.

Pasa en eso lo que pasa con las revoluciones.

Cuando no hay ambiente no cueja ninguna.

Sin embargo, ahí está Nakens culpando á Salmerón... de no entenderlo.

Lo más gracioso en este litigio entre el jefe de la Unión republicana y el revolucionario á todo trance, es que se habla mucho de la superioridad de las ideas. Estas están por encima de los hombres; pero surge una cuestión de amor propio, un simple rozamiento, y se echan las ideas á rodar.

El espectáculo no es para seducir.

Ni para invitar á la gente á pasar adelante.

El primer escollo

El punto flaco de la situación gobernante son los presupuestos, y ahí es donde van á purgar todas sus arrogancias pasadas los que desde el día de San Juan hasta la fecha

han venido laborando «pro domo sua», sin preocuparse de todo lo demás.

Ya la prensa ministerial más sensata lo presente y dice á los directores de la situación que si se presentan á las Cortes con una mera copia de los presupuestos vigentes, están perdidos.

Y tanto lo estarán que, acabado el pleito electoral, la opinión pide, más bien, exige «manos activas y diligentes en la redacción de los presupuestos y en la reorganización de aquellos órganos del Estado que más lo necesitan».

¿Qué quiere decir esto, sino que es preciso salir del «impasse» actual y emprender con denuevo una labor fecunda? Pero según testimonios fehacientes, el proyecto general de presupuestos difiere bien poco del vigente, y aún se asegura que es casi una reproducción de éste.

Los peligros que tal declaración implica son graves y no se le ocultan á los que han de mantener en las Cortes el empuje de las oposiciones.

Los presupuestos han de ser ley antes del 31 de Diciembre, y ahí está la fuerza de las minorías y la angustia ministerial.

Entre las minorías, el Gobierno está tranquilo respecto de la maurista, criada, puede decirse, á sus pechos; pero ¿y la republicana? ¿Y la villaverdiata? ¿Y la independiente?

Y sobre todo ¿la que está latente y constituida por los disgustados dentro del mismo partido liberal?

Según se dice, y la prensa ministerial reconoce, la disposición de ánimo de la minoría republicana no es buena, porque está contando los minutos que faltan para sacarse la espina en pleno parlamento; y no es dudoso que elijan la discusión de presupuestos para desquitarse de sus agravios. A poco que los elementos díscolos de la situación, y los fundamentalmente adversos al Gobierno, secunden la actitud obstructionista de la minoría republicana, dejarán de ser leyes los presupuestos aún no presentados en la época marcada por la Constitución.

Este primer escollo es muy difícil de salvar, y no tendría nada de extraño que diese en tierra con todas las arrogancias imperantes.

Apreciada en conjunto y en detalle, la situación general del monterismo imperante es mala.

A poco que arriete el temporal parlamentario, puede cuartearse el edificio de su preponderancia y venir con estrépito al

suelo; y si el Gobierno sucumbe al primer tropiezo ¿cuál será el porvenir de la política liberal?

«Ecco il problema.»

DESCUBRIMIENTO de una gruta

Recientemente, un labrador de Norpech, a'dea de Francia, recibió una gran sorpresa al ver que la yunta de bueyes de que se servía para labrar sus tierras desaparecía repentinamente en el suelo, que se hundía bajo sus pisadas.

No sin gran trabajo consiguió sacar los animales del agujero en que habían caído, hecho lo cual, puso en conocimiento de algunas personas el extraño suceso, cuyas causas se apresuraron á indagar.

Removida la tierra no tardó en aparecer la abertura de una profunda gruta cuya existencia era de todos ignorada.

Puesto el hecho en conocimiento del alcalde de Monclar d'Agénais, que goza de gran reputación de geólogo en la comarca, Mr. Malbec (este es su nombre) se dió gran prisa en acudir al lugar, con objeto de examinar y hacer las investigaciones propias del caso en la nueva gruta, que ha sido bautizada con el nombre de gruta de Bouscat, por ser éste el nombre del sitio donde ha aparecido.

La gruta de Bouscat, que M. Malbec ha recorrido de uno á otro extremo, mide 487 metros de largo. Su altura media es de seis metros, y su anchura varía entre dos y cinco metros.

El acceso á la nueva gruta es facilísimo, y en el orden de curiosidades naturales, pueden apreciarse en su interior numerosas estalactitas y estalagmitas de muy pequeñas dimensiones, y musgo petrificado.

Pero lo más interesante y curioso, lo verdaderamente notable, es el descubrimiento hecho por M. Malbec de varias huellas de animales de diversas tallas, de una de las cuales, que según parece, se debió al «felle espénel», el famoso león de las cavernas prehistóricas, apresuróse á sacar un molde en yeso, que había sido remitido á M. Monméja, director del Museo de Agen, quien se ocupa asiduamente de determinar el origen de las extrañas huellas.

En espera de la solución de ese interesante problema de paleontología, el descubrimiento de la gruta de Bouscat excita vi-

de edad, poseía la hacienda de Bonfons (Boni Fontis), que producía mas siete mil libras de renta, esperaba la herencia de su tío el notario y la de otro tío suyo, el abate Cruchoy, dignidad en el cabildo de San Martín de Tours; ambos tios tenían fama de ser muy ricos.

los limpios, los colocaba siempre en el mismo sitio, en el borde de su sombrero, con un movimiento metódico.

En Saumur no se sabía nada más acerca de este personaje.

Solamente seis habitantes tenían derecho á visitar la casa de Grandet.

El más importante de los tres primeros era el sobrino del señor Cruchoy.

Después de haber sido nombrado presidente del tribunal de primera instancia de Saumur, aquel joven había agregado al apellido de Cruchoy el de Bonfons, y procuraba que el de Bonfons prevaleciese sobre el de Cruchoy.

Solía firmar ya C. de Bonfons.

El litigante poco previsor que lo llamaba Sr. Cruchoy echaba de ver muy pronto en la audiencia que había cometido una tontería.

El magistrado protegía á los que lo nombraban «señor presidente», pero distinguía más aun con sonrisas agradables á los aduladores que le decían: «señor Bonfons».

El señor presidente tenía unos treinta y tres años



Grandet no visitaba á nadie; no quería convidar ni ser convidado á comer; jamás producía ruido; no parecía si no que trataba de economizarlo todo, hasta el movimiento. No desordenaba nada en casa ajena por constante respeto á la propiedad.